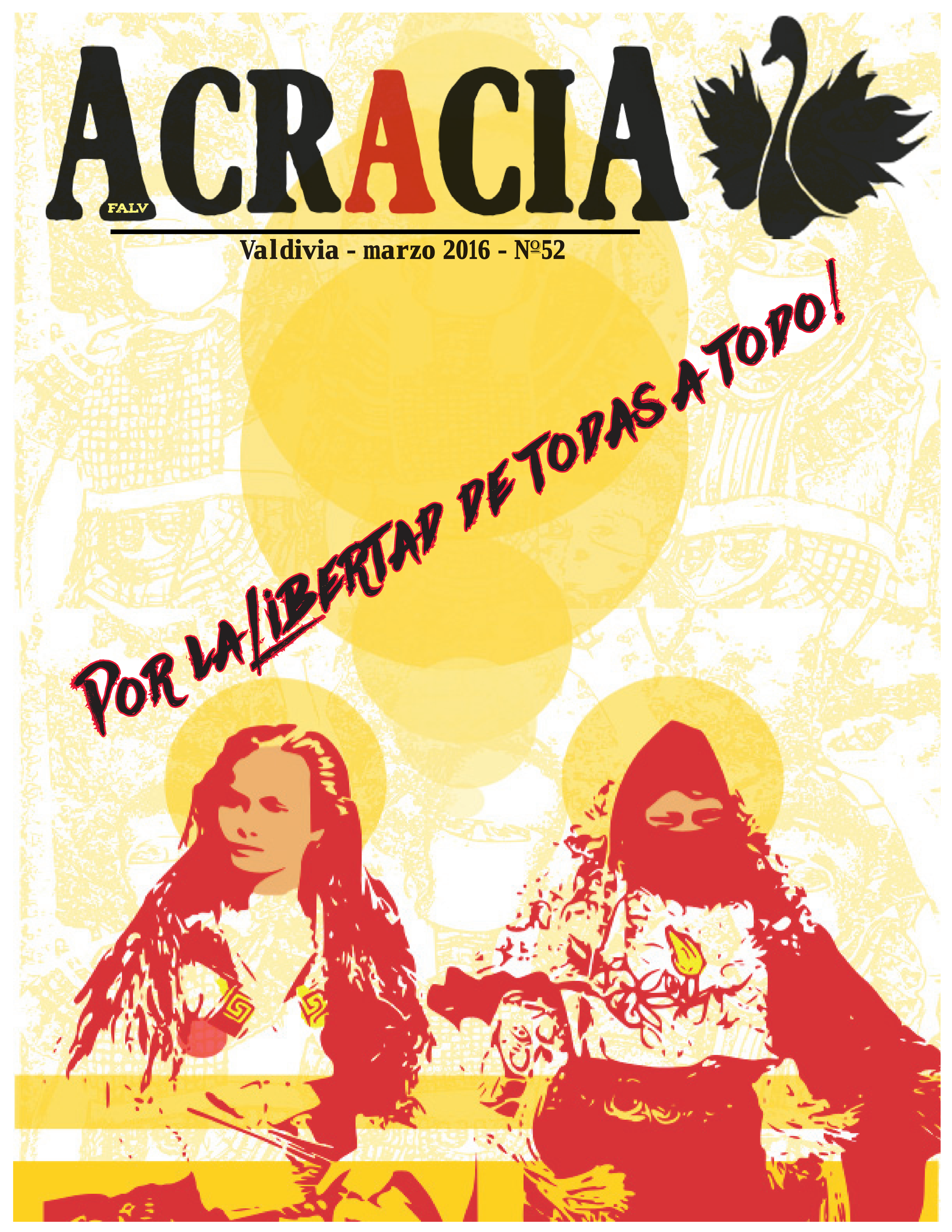

ACRACIA
FALV
Valdivia - marzo 2016 - Nº52
¡Por la libertad de todas a todo!

Contenidos Acracia 52

Nota Editorial

Ni con flores ni regalos conmemoramos este mes, que el capitalismo a bautizado como de las mujeres. Sin embargo, la mayoría de las mentes lucidas y conscientes recuerdan estas fechas por las luchas de las mujeres por la igualdad social. Grandes atrocidades se cometieron en huelgas y mítines contra estas, el 25 de marzo de 1911, 123 mujeres y 23 hombres de la fábrica Triangle Shirtwear en Nueva York, murieron calcinados, encerrado por sus patrones.

El neoliberalismo y la influencia de la posmodernidad derivaron el significado de estas luchas y luctuosos hechos, en un día de consumo más, como suelen hacer.

En virtud de apoyar la difusión de esas luchadoras es que como Grupo de Afinidad nos volcamos a edición de este número especial que reúne experiencias de mujeres luchadoras de los pueblos indígenas del continente. Así les traemos breves historias y significados de las luchas de Bartolina Sisa y Gregoria Apaza. También con breves consideraciones sobre la sociedad matrilineal Zuñi. Y Finalmente una pequeña reseña sobre la visita de Belén de Sárraga a Valdivia en 1913, y un pequeño recopilatorio de las organizaciones de mujeres en Valdivia.

En menos de un mes el congreso ha aprobado:

1. Penas de cárcel para personas que agredan a policías, incluso si las lesiones no son demostrables físicamente.
2. Control de identidad preventivo, que es resucitar una práctica dictatorial y brutal como lo es la detención por sospecha.
3. Una ley que criminaliza a los fiscales que filtren información: para protegerse las espaldas, y que las personas no se enteren de los casos de corrupción.
4. Una ley mordaza, que criminaliza a periodistas, y medios que hagan investigación.
5. La prescripción de delitos de corrupción política.
6. El castigo a padres de jóvenes que sean detenidos en manifestaciones.

¡La democracia apesta!



"No se escribe, pero se observa el axioma de que el indio no tiene derechos sino obligaciones. Tratándose de él, la queja personal se toma por insubordinación, el reclamo colectivo por conato de sublevación.".

Manuel Gonzalez Prada.

LAS REVOLUCIONES ANDINAS DE 1781

GREGORIA APAZA Y BARTOLINA SISA MUJERES EN ARMAS

Las revoluciones andinas de 1781, han sido escasamente analizadas en la profunda raigambre sincrética que tuvieron los distintos valores revolucionarios que convergieron en una multitud de etnias que abarcó los actuales territorios del norte de la región chilena, noroeste argentino, y las regiones bolivianas y peruanas. Además de ser fuente de importantes antecedentes (aunque desvalorizado por las distintas historiografías nacionalistas de los países latinoamericanos), sin embargo, deben ser consideradas como uno de los más importantes antecedentes de la revolución continental en Hispanoamérica, tal como ya lo sugiriera el clásico trabajo de Boleslao Lewin sobre el levantamiento de Tupac Amaru. Juntamente con la revolución haitiana, la primera revolución anti-esclavista triunfante en la historia de la humanidad. Estos acontecimientos deben ser reconocidos por la importancia que alberga como experiencia a nivel histórico de mediano y largo plazo, esto es, debido a sus enormes alcances temporales y a la manera en que éstos pudieron haber posibilitado la expansión de las ideas revolucionarias anti-coloniales a lo largo y ancho del sub-continente, y así, a los procesos independentistas. Como pueden ver el contenido de este artículo no es exactamente anarquista, sin embargo, busca rescatar los elementos libertarios traídos en boga durante las revoluciones andinas de 1781 y la importancia radical de la actuación femenina en el mismo. En esta oportunidad, consideraremos un caso particular dentro de las revoluciones andinas veremos la participación de dos protagonistas invisibilizadas por el triunfo final realista, que mutilo y aniquilo parentelas y descendencias completas, silenciando la importancia historiográfica, respecto de esta novedosa experiencia, desde el punto de vista de las culturas andinas, nos referimos específicamente a las actuaciones de las aymaras Bartolina Sisa y Gregoria Apaza.

Algo de historia:

Los dos cercos a la ciudad de La Paz liderados en 1781 por el aymara Julián Apaza, más conocido como Túpac Katari, son los hechos más notables dentro del marco de la gran sublevación de indios en la región de Charcas. La ciudad se enfrentó a habitantes provenientes de la puna y sus comarcas vecinas, quienes la cercaron durante varios meses y causaron muertes, pestes, hambruna y miedo.

Aquí podemos rastrear las primeras actuaciones de Bartolina Sisa y a otras mujeres indígenas como Gregoria Apaza, gracias a los informes de los juicios y testimonios de distintas autoridades hispánicas y religiosas, destaca en sus descripciones comparadas la gran distancia entre la importancia otorgada por estos a las mujeres indígenas, en comparación con las mujeres de la ciudad. Por ejemplo, del testimonio del Oidor Diez de Medina, da la impresión de que le extraña profundamente la valentía de las mujeres indígenas y su participación activa en acontecimientos de carácter social, como la guerra. Ello por supuesto, desde una mentalidad colonial y elitista que ve a la mujer como menor de edad, privada de derechos y confinadas a la vida del hogar. Pareciera que le sorprende el hecho de que las mujeres indígenas sean protagonistas en actos políticos que sólo son válidos para la esfera masculina, combatiendo junto con sus maridos, lanzando piedras e incluso comandando ejércitos. La actuación de las mujeres indígenas se realiza fuera de los

muros de la ciudad sitiada, en el contorno espacial que dominan los indígenas. Este contorno comprende la parte inmediata integrada anteriormente a la ciudad que ha quedado fuera de los muros en los tres barrios o parroquias de indios llamadas San Sebastián, Santa Bárbara y San Pedro. Los tres sectores ocupan las faldas o cuestas que llevan a El Alto. Más arriba de estas cuestas se encuentran los campamentos de los atacantes que se han instalado en la zona altiplánica que bordea la ciudad en un área bastante amplia. Dos son los lugares privilegiados por los indígenas para causar temor en los habitantes de La Paz. El primero, el Tejar desde donde se controlan los caminos que llevan a Cusco y Lima; y el segundo, Pampajasi que controla las vías a los yungas y al norte. Según el diario, en los primeros meses los indígenas bajaban desde El Alto hacia la ciudad tan solo para atacar, posteriormente se instalan poco a poco en los barrios abandonados por los mestizos y españoles en los extramuros. Allí se realizaban los combates en los que, según sus testimonios, también participaban las mujeres. De acuerdo con los testimonios Bertolina Sisa se titulaba como virreina, y en sus bajadas a la ciudad era vista elegantemente de cabriolé –en el diario especie de gabán estrecho de origen europeo– con abotonaduras delanteras, mangas estrechas y adornos de oro o plata. Ella venía acompañada de un séquito de indios a pie o montados a caballo. El oidor tiene una clara visión prejuiciosa de la vida en común de los indígenas, de los que cree que todos viven amancebados y en concubinato. Esto como parte de su forma de ser no civilizada. El hecho de que Bartolina Sisa se vistiera de española seguramente hería profundamente la conciencia elitista y de superioridad étnica del oidor. Es importante agregar que en el período histórico en que vivió Diez de Medina, las autoridades borbónicas, producto de las ideas ilustradas, mostraron preocupación por el desarreglo de las conductas, por el curso de la ilegitimidad y por el aumento de las personas que vivían separadas. Las autoridades obligaban a las personas casadas a vivir juntas. El 5 de septiembre de 1782, el oidor Francisco Tadeo Diez de Medina falló en contra de la mujer de Katari de la siguiente forma: «A Bartolina Sisa, mujer del feroz Julián Apaza o Túpac Catari» se la condena «en pena ordinaria de suplicio y que sacada del cuartel a la plaza mayor por su circunferencia, atada a la cola de un caballo con una soga de esparto al cuello, una coroza (cucurucho que se ponía por afrenta en la cabeza de los reos) de cuero y plumas y una aspa afianzada sobre un bastón de palo, en la mano, y a voz del pregonero que publique sus delitos sea conducida a la horca y se ponga pendiente de ella, hasta que naturalmente muera y después se claven su cabeza y manos en picotas con el rótulo correspondiente, y se fijen para el público escarmiento en los lugares de Cruz Pata, Alto de San Pedro y Pampajasi, donde estaba acampada y presidía sus juntas sediciosas y, de hecho sucesivamente, después de días, se conduzca la cabeza a los pueblos de Ayo Ayo y Sapaaqui, de su domicilio y origen, en la provincia de Sicasica, con la orden de que se queme después de tiempo y se arrojen sus cenizas al aire donde estime convenir». El oidor Diez de Medina considera que ni al Rey ni al Estado le convenía que quedaran semillas de los caudillos y las mujeres vinculadas con los Túpac Amaru «por el mucho ruido e impresión que este maldito nombre ha hecho en los naturales para su alteración». El mismo destino tuvo Gregoria Apaza, hermana del caudillo Tupac Katari. Se trata de una de las figuras femeninas más interesantes de la rebelión de 1781. Poco se conoce sobre ella hasta el fallo de Diez de Medina, quien la condena junto a su cuñada Bartolina Sisa. De su confesión se sabe que era natural de Ayo Ayo, casada con Alejandro Pañuni, sacristán del lugar, de quien tiene un hijo y que «no tiene oficio ni sabe leer ni escribir». Durante el transcurso de la rebelión, se ve envuelta en amores con Andrés Túpac Amaru y, junto con él realiza la toma y el cerco de la ciudad de Sorata, convirtiéndose en un nexo importante entre el bando del norte encabezado por los Amaru y el del sur liderado por su hermano. En las declaraciones de Quispe el Menor, líder al mando de Katari, este no la acusa abiertamente de sus amores con Andrés, puesto que se sabía que esto causaba escándalo y era un gran pecado en la mente conservadora del oidor. Al igual que Bartolina, Gregoria Apaza fue traída por su marido a La Paz como parte de la corte de parientes que rodeaban al nuevo virrey Túpac Katari; participó activamente en el cerco a La Paz al lado de las huestes de su hermano. La acusación hecha por Diez de Medina dice que ella era una «mandona, autora de extorsiones y violencias», que había cometido innumerables homicidios y que se había convertido en «competidora de su hermano en hacer iniquidades», que corría con los caudales y que «disponía de todo», que se titulaba virreina y que en calidad de tal había mandado despóticamente matar españoles y a cuantos quería. Gregoria, en su defensa, negó ser la virreina y más bien señaló como tal a su cuñada, aunque reconoció que los indios la llamaban cacica. Señaló no haber cometido iniquidad alguna. Por lo que se sabe, Gregoria era una mujer más temible que la propia Bartolina. Cuando estaba en los lugares de la batalla se hacía cargo de la administración de los caudales robados, vendía vinos, controlaba los fondos y transportaba el saqueo. Sin duda existen muchos factores para analizar en la actuación de las mujeres indígenas durante la rebelión. Su participación no fue comprendida por el oidor, ya que este desconocía las normas andinas de vida y especialmente las relaciones de las mujeres con sus pares masculinos. Legalmente, según las leyes españolas, sólo los hombres estaban en posiciones públicas y de mando. Por ello, las mujeres

> *"Los revolucionarios saludan hoy el mañana, el futuro advenimiento de una era en que se realice la liberación de todos los oprimidos y la fraternidad de todas las razas".*
>
> Manuel González Prada

indígenas eran, en la visión del oidor, unas transgresoras de las normas. Evidentemente estamos ante relaciones de género diferentes a las que se daban en otras esferas de la sociedad colonial. Es imposible que los comandantes españoles hubieran encomendado sus tropas a una española o a una criolla. Ese punto ni siquiera se les asomaba a la cabeza. Sin embargo, como vimos, en el lado indígena si era posible. El mundo andino le da mucha importancia a la relación masculino/femenino. Uno no se entiende sin lo otro, sin su par. En sus confesiones todos los prisioneros coinciden en afirmar que «Gregoria era de más autoridad y la trataban de talla o cacica». Para comprender el alcance de este apelativo, debemos referirnos a algunos aspectos culturales estructurales que estuvieron presentes desde tiempos prehispánicos en la idiosincrasia andina. Mallku, Apu y Achachila son diferentes maneras de llamar a las deidades masculinas de los cerros y montañas. Estos son descritos siempre en compañía de su par femenino, las Tallas o Awichas. Son dos sexos distintos, pero con un solo espíritu. Cabe además recordar la presencia de pares de hermanos en los mitos sobre el origen del imperio inca y que tanto mujeres como hombres eran concebidos como hombre y mujer al mismo tiempo. No hay que olvidar a Mama Huaco, en el mito, era mujer guerrera, libre y osada, con capacidad de mando. La pareja era entendida como el complemento, la unidad perfecta o «chachawarmi». De esta manera la legitimidad política y simbólica tanto en tiempos de paz como de rebelión estuvo refrendada por la actuación en pareja. El papel de las mujeres indígenas resulta ser muy interesante puesto que juegan a dos roles, uno de carácter público y otro privado. Es decir, así como pueden asumir responsabilidades políticas netamente masculinas como mujeres guerreras tienen un lado femenino muy propio de ellas, como de cocinar, administrar los bienes, actuar en los mercados, lo que no hacen los hombres. A pesar de tener roles de mando, lo cual es verdaderamente notable, no quiere decir que se insubordinen de sus pares masculinos. Es clara la sumisión de Bartolina a Túpac Katari, el hombre, el macho que representa el poder y la guerra, aunque también es notable su influencia en él. Las mujeres son el par de los hombres, son sus iguales, pero al mismo tiempo son diferentes. Tienen poder, pero no por encima del papel protagónico del guerrero, relacionado a lo masculino. No hay que olvidar que, a pesar de la igualdad idealizada de los pares, el rol masculino dentro del mundo andino está relacionado a la guerra y a la política, y, por lo tanto, tiene un sentido de mayor relevancia. Urcu (masculino) es de mayor importancia que Uma (femenino). Es decir, lo masculino está sobre lo femenino. El rol político de los hombres sobre el rol social de la mujer. Sin embargo, cada uno no se entiende sin el otro.

CDCM.



La Sociedad Matrilineal ZUÑI



"Algunos utopistas atacan la competencia; otros rechazan aceptar la división del trabajo y todo el orden industrial; los hombres trabajadores, en su ignorancia crasa, culpan a la maquinaria. Nadie, hasta hoy, ha pensado en negar la utilidad y la legitimidad del crédito; sin embargo, es indiscutible que la perversión del crédito es la causa más activa de la pobreza de las masas. Si no fuera por esto, los efectos deplorables de la división del trabajo, del empleo de maquinaria, de la competencia serían escasamente sentidos en absoluto, incluso no existirían. ¿No es evidente que la tendencia de la sociedad es hacia la pobreza, no a través de la depravación de los hombres, sino a través del desorden de sus propios principios elementales?".

Pierre-Joseph Proudhon.

La sociedad Zuñi es llamada genéricamente como Indios Pueblo, por la mayoría de los académicos de origen estadounidense y mexicano. Esta cultura al igual que los Hopi y Jemez descendían de una cultura antiquísima llamada Anasazi, además de la Mogollón (ubicada al oeste); esta cultura estuvo ubicada en el suroeste del Norte del Abya Yala, donde predominaba principalmente un tipo topografía accidentada con una zona extensamente desértica. Los antiguos Anasazi se caracterizaron por crear ciudades en las laderas montañosas, creando así un milagro arquitectónico, adaptado a las características geográficas de su medio, desarrollando una cerámica exquisita (destacándose una pictografía zoomórfica), al igual crearon un complejo mundo espiritual animista, del cual podemos observar atisbos sobre su profundidad y sabiduría en los Hopi. Finalmente, uno de sus aspectos culturales que más llama la atención, es su estructura de asentamiento y su alta tasa demográfica. Se estima que en cada asentamiento Anasazi y Mogollón estaba poblado por alrededor de cuarenta mil individuos; más allá sobre las discusiones sobre la caída de esta cultura, los primeros europeos pudieron observar a sus descendientes, nombrándolos indios pueblo por mantener un gran margen de población.

La mayoría de los intelectuales, incluyendo anarquistas y sobre todo los anarco primitivistas insisten en su hipótesis de que la agricultura, al igual que la formación ciudades, marcan una caída en espiral, donde los seres humanos nos vemos sometidos bajo la aparición repentina del Estado, al igual que una estructura religiosa fuertemente institucional. Pero, este pensamiento (idealista), está profundamente errado, por la abundante evidencia etnográfica, que lo contradice; ya que las culturas que se desarrollaron en el suroeste del Norte del Abya Yala desarrollaron un marco demográfico denso, asentándose en pueblos con viviendas una al lado de la otra, sin desarrollar Estado alguno, inclusive desarrollando una compleja estructura religiosa animista, sin necesariamente ser una estructura fuertemente estructurada y coercitiva (como las religiones actuales).

Las principales familias lingüísticas asentadas en este extenso territorio fueron Towa, Tewa, Tiwa, Keresan y Uto Azteca; la mayor parte de los pueblos que se desarrollaron en la cuenca del río Grande, desarrollaron un sofisticado sistema de agricultura con irrigación canalizada, mientras tanto, los Zuñi y Hopi

Ubicación	Flora o fauna significativa.
Norte	de la grulla o del gallo de la savia.
Oeste	del oso, el coyote y la hierba de la primavera.
Sur	del tabaco, el maíz y el tejón.
Este	del gamo, el antílope y el gallipavo.
Cenit	del sol, el águila y el cielo.
Nadir	de la rana, las serpientes y el agua.
Centro	del papagayo, que forma el clan del medio perfecto.

CRISIS, REFUGIADOS Y PERIFERIA EUROPEA

CHARLA A CARGO DE UN COMPAÑERO DE LA REGION EUROPEA

FERIA LIBERTARIA (TRAE LA TUYA) INFORMACIONES GINECOLOGIA NATURISTA Y AUTOCUIDADO DE LA SALUD LUCHAS TERRITORIALES

ORGANIZANDO LA SOLIDARIDAD MAS ALLA DE LOS ESTADOS

JUEVES 28 DE ABRIL A LAS 18:30 HRS, EN LA JJVV N 24 DE LA ISLA TEJA, CALLE LOS BOLDOS CON LOS OLIVILLOS.

FALV

Más información: federacionlocalvaldivia.org

se vieron obligados a establecerse en medio de las inclemencias del desierto, generando un tipo de agricultura de oasis, que dependía directamente de las escasas lluvias de invierno. Con respecto a la organización territorial, los Zuñi ocupaban los puntos cardinales para poder ordenar sus principales asentamientos, esté fenómeno fue apreciado por el antropólogo ácrata Marcel Mauss quien pudo localizar 6 clanes principales.

Los Zuñi, tanto los Hopi mantenían un patrón de parentesco matrilineal, es decir, el futuro marido tenía que abandonar el hogar de sus padres, emprendiendo un viaje al hogar de su futura suegra; además las características propias de su territorio condicionaron sus prácticas culturales, como, por ejemplo, la escases de animales de caza repercutió directamente en que la práctica económica más importante fuera la agricultura familiar, este tipo de práctica dependía de los hombres que trabajan la propiedad de la tierra de la jefa de la familia; las mujeres por su parte desarrollaban la cerámica, además, de sus prácticas religiosas centradas en la lluvia (que les demandaban mucho tiempo). Finalmente, los roles propios del hogar eran compartidos por todos los miembros del hogar, exceptuando a los ancianos y los bebes. La mayor parte del tiempo en las aldeas o pueblo zuñi transcurría en la gran diversidad de ceremonias vistosas, con grandes máscaras, a los varones se les promovía desde tierna edad el respeto a las mujeres de la aldea, en especial a las mujeres del resto de la aldea, a quienes se les llamaba genéricamente madres; la mayoría de los niños pasaba la mayor parte del tiempo con las mujeres de la aldea o sus madres, los hombres en cambio desarrollaban grueso trabajo físico. Por lo general, se promovía la sobriedad y la austeridad en la cultura Zuñi, la mayoría de los habitantes de estas aldeas se sentían poco cómodos fuera del pueblo, esta es la razón de porque los hombres no ocuparan su tiempo en la caza.



Esta forma de vivir, fue heredada de la cultura ancestral Anasazi y perduró intacta por lo menos unos dos mil años; los zuñi prosperaron en un ambiente completamente adverso; la mayor parte de la vida espiritual de los zuñi estaba fuertemente vinculadas con el agua, la razón de su existencia y la verdad es que probablemente debido a las largas estaciones secas, explica en el permanente estado de angustia de los Hopi y Zuñi, quienes seguramente por esta razón no desarrollaron un concepto de futuro (como modernamente lo entendemos). La supervivencia de este pueblo se vio en peligro, por la llegada de nuevos vecinos; éstos hablaban en una lengua extraña llamada Na Dene, extremadamente difícil de aprender; esta familia lingüística provenía del noroeste del Abya Yala (actualmente casi la totalidad de Alaska y buena parte de Canadá). La verdad es que aún hoy se debate porqué un número indeterminado de individuos y grupos migraron desde tan lejos hasta el desierto del suroeste. Al fin y al cabo, esta migración tuvo fuertes repercusiones en la población del desierto, ya que de esta migración surgirían los Kiowa que se asentaron en las praderas, los jikarilla, Lipán Navajo y Chirikawa asentados en el territorio desértico del suroeste; todas estas parcialidades estaban ligadas a un tronco cultural común, es decir, el de los Apache, estos grupos generaron un conjunto de sangrientas guerras por territorio, comida y mujeres.

Producto de la llegada de estos nuevos extraños, se produjo un quiebre entre los indios pueblo y sus nuevos vecinos quienes se dedicaban a la caza, el pillaje y la guerra. Esta situación se hizo insostenible produciéndose varias migraciones, destacándose la huida de los Hopi de su territorio original, hacia el sur empujados por los navajo. Finalmente, todo empeoraría en 1595 cuando el rey Felipe II de España autorizara la conquista del territorio que comprendía el "norte de Nueva España" subyugando a la totalidad de las algunas veces prósperas aldeas formadas por los Indios Pueblo. Por supuesto, es destacable que la mayor tragedia para los Zuñi fue ver mancilladas sus mujeres y creencias. El fin de la ocupación española en este territorio, paradójicamente no fue protagonizado por un jefe de guerra, sino, por un sacerdote llamado Popé o Po´pay, de origen Tewa fue uno de los cuarenta líderes religiosos que fueron tomados detenidos por "brujería", siete de ellos fueron quemados vivos, esto motivo un fuerte levantamiento general liderados por Popé quien unió a todos la población de los Indios Pueblo quienes hablaban dialectos distintos, pero los unía su odio hacia los ibéricos, inclusive este líder parlamentó con las distintas parcialidades apache. Su éxito sorprendió a los propios españoles que en 1680 observaron impávidos ataques simultáneos en pueblos, fuertes y sus recién creadas haciendas con gran cantidad de ganado caballar; aunque, luego de la muerte de Popé los criollos intentaron una reconquista en 1692 la resistencia era diferente los apache se volvieron en guerreros ecuestres que sobrepasaban fácilmente la habilidad de la caballería española y a fines de ese siglo una Nación conocida como los Comanche penetro el sur de la praderas y expulsó a los españoles de la recientemente refundada Texas. Tan solo 20 años después del levantamiento de los Zuñi y Popé, se diseminó en las grandes praderas un nuevo de estilo ecuestre que cambió la manera de vivir, pensar y resistir la arremetida de la civilización europea en el Abya Yala.



Belén de Sárraga en Valdivia y la organización de mujeres

En 1913 viene en gira a nuestro país la conferencista anarcafeminista española Belén de Zárraga, esta realizara una serie de charlas y conferencias en Santiago, luego en vapor se trasladaría hacia el norte, y luego en tren continuara hacia el sur, realizando en Valdivia las ultimas de sus conferencias. Sobre los entretelones de sus conferencias González Vera nos cuenta: "*Caballeros de gris, con cuellos duros y hongos negros. Así vestían los radicales (…) la tiesura de sus ideas (…) el resto vestían de artesano, sus cuerpos estaban formados por el trabajo, y no dejaba sorprenderme, hablaban en el tono de los caballeros gris. Engullía el teatro caballeros de negro y proletarios turbulento. Abajo, la platea parecía duelo: trajes negros, bigotes de largas guías y voces englobadas. Arriba se apretujaba la multitud espontanea. Obreros fervorosos gritaban -¡Viva el libre pensamiento! ¡Viva el comunismo anárquico! ¡Viva la revolución social!-. Desde abajo algún radical gritaba -¡viva la evolución, muera el oscurantismo!-. Junto al techo una voz solitaria gritaba ¡mueran los frailes!*" (González 1956:52) sobre fragmentos de los discursos de sus conferencias, nos cuenta "*Señores: la historia nos enseña, la historia no ocurre en vano. Galileo, Giordano Bruno iluminaron su época con la antorcha… las ideas no se queman… Las ideas no se aprisionan, ellas no respetan fronteras. La conciencia es sagrada. Yo me pregunto: si cristo volviera al mundo, si estuviera en este mismo sitio ¿en dónde encontraría a los filisteos?*" (González 1952:114). La visita de Belén será muy polémica en la ciudad, el partido Radical intentara cooptar para si la propaganda de la conferencista, mientras que los Demócratas los acusaran en esta fútil tentativa. En el periódico "La Razón" (19/02/1913) se consigna "el paragón entre Belén y Ferrer , donde este último es un diamante en bruto y la primera tiene más luz que la pueden dar todos los joyeros del mundo". Tras la visita de Belén a las ciudades del centro y norte, se comienzan a organizar los centros femeninos y clubs de libre pensadoras (Gumucio 2004), en Valdivia no hemos podido establecer si es fundaron organizaciones homónimas en Valdivia, pero sin embargo sin duda alguna que la influencia de esta importante feminista tuviera amplio ecos en la sociedad valdiviana, al año siguiente se organiza la SSM de Obreras.

Antes, en 1908, la Sociedad "El Triunfo Ilustrado Femenino " fundaba una serie de Escuelas Nocturnas para obreras ubicadas en los barrios El Crucero, Canelos, García Reyes y Yerbas Buenas. "*Ocurrid obreras a nuestras Escuelas. La Educación i la civilización, es la que marca el progreso i el adelanto de los pueblos, ella combate el vicio i la ignorancia i da paso a la virtud i a la ciencia*", rezaban los panfletos fundacionales.

Organizaciones de mujeres en Valdivia:

Unión Obrera	**1908**
Protección de Obreras	**1913**
Aurora Femenina	**1917**
Protección de Señoras	**1918**
Unión y Protección	**1905-1931**
Sociedad de Obreras	**1914-1930**
Federación de obreros y obreras del calzado	**1932-1938**
Federación Obrera Nacional del Cuero y Calzado	

"La sociedad considera la experiencia sexual de un hombre como un atributo del desarrollo de su personalidad, mientras que la experiencia similar en la vida de una mujer es considerada como una terrible calamidad, la pérdida del honor y de todo lo que se considera como noble y bueno en el ser humano. Esta doble moralidad ha jugado un gran papel en la creación y perpetuación de la prostitución".

Emma Goldman.



Vocero de la

FEDERACIÓN ANARQUISTA LOCAL DE VALDIVIA

www.federacionlocalvaldivia.org



Si quieres aportar o distribuir el periódico en tu ciudad escríbenos a unionacrata@ gmail.com. Además complementamos los contenidos en la página: periodicoacracia.wordpress.com

*Directora: Jamaica San Martin * Editor: Cristian Del Castillo * Cordinador General: Armin Krause*
*Ilustrador: Filemón Gonzaléz Impresión: Imprenta Guadalfquén - Valdivia * Tiraje 350 ejemplares.*